

## Cristología y teología de las religiones

*La propia autora expresa así la razón de ser y el propósito de su artículo: «Mi reflexión ha surgido de un asombro. Durante estos treinta últimos años, el panorama de la teología se ha renovado y diversificado mucho. Dos componentes importantes de este hecho lo constituyen la renovación de la cristología y el desarrollo de la teología de las religiones. Aparentemente apenas si existe un vínculo entre estos dos componentes, casi contemporáneos uno del otro, cuando, en realidad, podrían -me parece- fecundarse mutuamente. Me propongo reflexionar sobre un aspecto de esta posible interacción, para sugerir lo que la cristología contemporánea podría aportar a la teología de las religiones». En 1992 publicó Selecciones el primer artículo sobre «Cristología y diálogo interreligioso» (ST n° 123, 211-226). Y el último sobre «Diálogo interreligioso como experiencia espiritual», en cuya introducción constan otros títulos publicados, es del año pasado (ST, n° 156, 263-273).*

*La christologie à la rencontre de la théologie des religions, Études 393 (2000) 57-69.*

### La renovación de la cristología

El punto de partida de la cristología clásica era la categoría teológica de Encarnación y su referencia dogmática era el concilio de Calcedonia: un solo Cristo en dos naturalezas, verdadero Dios y verdadero hombre, sin confusión ni cambio, sin división ni separación. Karl Rahner, en su artículo programático "Problemas actuales de la cristología" (1959) ya enseñó que una definición conciliar es siempre al mismo tiempo un término y un principio e invitó a ir más allá de la definición de Calcedonia.

En estos últimos treinta años, la renovación de la cristología ha surgido en gran parte de un retorno a la Escritura y al relato, situando al Jesús histórico, y no la categoría de Encarnación, como punto de partida de la cristología contemporánea. Karl Barth inició este movimiento: quién es y qué significa Jesucristo es algo que sólo puede ser contado -decía-. La reintroducción del relato en la cristología ha tenido como primer resultado el diálogo interdisciplinar entre exégesis, filosofía y teología. El teólogo ya no puede prescindir de los trabajos exegeticos sobre los relatos bíblicos, los cuales -por lo que respecta a los Evangelios- proponen la fe a través de la historia de Jesús. No hay ruptura alguna entre el Jesús de la historia y el Cristo de la fe: Jesús de Nazaret es el Cristo Resucitado.